

“Acuérdate de mí”

Después de batallar Nehemías en contra de la indiferencia y las actitudes flojas de los judíos, pidió a Jehová tres veces en el capítulo 13 que se acordara de él.

* **Nehemías 13:14** - *“Acuérdate de mí, oh Dios, en orden a esto, y no borres mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio.”*

* **Nehemías 13:22** - *“También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia.”*

* **Nehemías 13:31** - *“Acuérdate de mí, Dios mío, para bien.”*

Note que Nehemías no pidió a Dios que fuera recordado por los judíos de su día ni por generaciones venideras (aunque, gracias a Dios, su ejemplo sigue ayudándonos hoy). Tampoco quería ser reconocido por el mundo de los medo-persas que dominaban el medio oriente en su tiempo. Ellos habrían tenido por insignificantes sus esfuerzos para renovar el pueblo de Dios. Pero, para Dios eran importantes. A Nehemías no le interesaba la fama ni la atención de la gente. Solamente quería ser recordado por Dios.

Muchas veces nos preocupamos demasiado por lo que piensan los demás de nosotros, o quizás aun tengamos la ilusión de dejar algún legado para el futuro. Es como si quisiéramos decir,



* “Acuérdense de mí, hermanos, por todo lo que he hecho para tratar de ayudarles.”

* “Acuérdense de mí, amigos, por mi servicio.”

* “Acuérdense de mí, generaciones venideras.” (Aunque no lo van a hacer.)

Un buen amigo mío tuvo un gran tropiezo espiritual en su vida. Al confesar su pecado dijo varias veces, “espero que pueda volver a ganar tu confianza.” Yo le entiendo y no era malo en sí su deseo, pero le dije que lo que más importaba era que volviera a ganar la confianza de Dios. Pronto yo voy a morir y ser olvidado por todos menos Dios. El único que va a recordarme es Dios y es el único que debo tratar de impresionar. *“Acuérdate de mí, Dios mío, para bien”* (Nehemías 5:19).

Sabiduría de la antigüedad

Barsanufio de Gaza

Alguien preguntó a **Barsanufio** (540 D.C.), “Cuando oigo que alguien ha hablado mal de mí, ¿qué debo hacer?”

Contestó, “Ponte de pie inmediatamente y ora primero por él y luego por ti, diciendo, ‘Señor Jesucristo, ten misericordia de este hermano y de mí... y que nos protejas del malvado.’”

Arístides

Arístides (murió como en el año 134 D.C.) era un filósofo y defensor de la fe de Cristo. Describió así la conducta de los cristianos en la primera parte del segundo siglo,

Ellos persuaden a otros a ser cristianos debido al amor que tienen para con ellos, y una vez que llegan a ser como ellos, se les llaman hermanos sin distinción. No adoran a dioses extraños y andan en la humildad y la amabilidad. No se encuentra la falsedad entre ellos y se aman los unos a los otros. De las viudas no voltean la cara y rescatan al huérfano de quien le haga violencia. El que tiene algo da al que no tiene sin avaricia y cuando ven a algún extraño lo traen a sus moradas... Y si hay entre ellos uno que es pobre o necesitado y no tienen una abundancia de necesidades, ayunan dos o tres días para poder suplir a los necesitados con la comida que es necesaria.

La fe sola no salva

La fe sí salva. Jesús dice esto a varias personas en Lucas, como la mujer a quien sanó milagrosamente de su flujo de sangre: *"Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz"* (8:48). Pero, ¿salva la fe sola? ¿Es correcto Santiago 2:20 cuando dice que *"la fe sin obras es estéril"* - que no puede salvar? Como indica Santiago en ese contexto, el cuadro completo de la fe bíblica - la que nos justifica - incluye obras de obediencia.

Una historia que bien ilustra esta verdad es la del paralítico en Lucas 5:17ss. El hombre paralizado y sus compañeros estaban tan seguros del poder de Jesús para sanar que, al encontrarse bloqueados por la multitud que se agolpaba tanto que parecía un obstáculo insuperable, hicieron el paso extremo de subir al techo de la casa, formar un agujero en él y bajar al hombre en su camilla delante de Jesús. En este momento el texto dice que *"[vio] Jesús la fe de ellos"* (v. 20). ¡Todos los demás la vieron también! Su fe fue evidenciada por sus acciones. En este sentido la Biblia puede hablar sobre *"la obediencia a la fe"* (Rom. 1:5), *"[obedecer] al evangelio"* (2 Tes. 1:8), y como Jesús vino a ser *"fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen"* (Heb. 5:9).

Aun aceptando esta verdad, no nos dejemos ser víctimas de la idea de que las obras por sí solas salvan. Los judíos, que bajo la doctrina farisaica sufrían de este concepto falso, estaban convencidos de que Dios debía a un centurión el favor de sanar a su siervo por las obras de caridad de este

romano. *"El centurión es digno,"* afirmaron ellos, *"de que le concedas esto; porque él ama a nuestro pueblo y fue él quien nos edificó la sinagoga"* (Lucas 7:4b-5). Por contraste, nótese la actitud del mismo centurión: *"No soy digno de que entres bajo mi techo... tan sólo di la palabra y mi siervo será sanado"* (vv. 6a, 7). Fue de la fe de este hombre que Jesús se maravilló. La justicia propia de los fariseos merece de fuerte condenación (Lucas 18:9-14), pero igual la enseñanza falsa de que la obediencia no entra en la ecuación. Santiago lo dijo mejor en su reto: *"Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras."* (Sant. 2:18).

(Por Brigham Eubanks)

¿Hechos 21:9 apoya el concepto de mujeres "en el púlpito"?

Las hijas de Felipe que eran profetisas

Pregunta de una hermana fiel - "Hechos 21:9 dice que Felipe el evangelista tenía cuatro hijas doncellas, y yo en lo personal tengo dudas sobre este versículo, por ejemplo si ellas profetizaban en las reuniones de la iglesia..."

Respuesta - Hermana, le agradezco su nota. Sí, Felipe tenía cuatro hijas profetisas. Había otras profetisas en la Biblia - Débora, Hulda, María hermana de Moisés, etc. pero no hay nada que indique que hubieran violado los principios de sujeción dados en textos como 1 Timoteo 2:11,12. Al dar sus profecías, no habrían subido a encargarse de asambleas mixtas de hombres y mujeres.

* En el caso de Débora, vemos que se sentaba debajo de su palmera y los hijos de Israel iban a ella para buscar consejo (Jueces 4:5). Cuando llegó el tiempo para encargarse del ejército, ella buscó a un varón, a Barak para hacerlo (Jueces 4:6). Ella no aceptó aquella posición de mando.

* La profetisa Hulda estaba en su casa cuando le visitaron mensajeros del rey Josías (2 Cron. 34:22-29). No se encargó de una asamblea en forma presuntuosa, sino dio la revelación de Dios a los que fueron a buscar su consejo.

Así habrían hecho las hijas de Felipe. No hay nada que indique que se hubieran tomado el liderazgo frente a una audiencia o que hubieran tomado alguna posición de autoridad sobre el hombre al dar sus profecías. Espero que le ayude esta explicación.

Mensajes bíblicos en "YouTube"

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone "Creced" en el buscador de YouTube, debe poder encontrarlos en la lista de resultados.

Llame "Momentito Bíblico"

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

La ruptura matrimonial



Quizás no hay heridas más profundas ni cicatrices más notables que las que vienen por la ruptura del matrimonio.

Gracias a Dios, nunca he sufrido de este trauma ya que mi esposa y yo nos hemos gozado de 43 años juntos. Pero tengo buenos amigos que han pasado por esta catástrofe. Emplean palabras y frases como:

- * traumatizado
- * atropellado emocionalmente
- * abrumado
- * perforado en el corazón

y otras parecidas para describir su estado emocional.

Lamentablemente, hay demasiados que son como los amigos de Job frente a otros cuyos matrimonios han fracasado. Tienen un sentido de superioridad al contemplar a los divorciados, preguntándose a sí mismos, “¿en qué habrá pecado este para dañar su matrimonio?” No se dan cuenta de dos hechos:

(1) Muchas veces hay víctimas

inocentes en estos casos.

(2) Aunque las víctimas tengan algo de culpa, ¿quién de nosotros no ha pecado? ¿Cómo nos atrevemos a ser como los amigos de Job frente a nuestros prójimos que sufren?

Dios y la ruptura de su “matrimonio”

Dios tuvo su relación con Israel como un matrimonio y en los profetas habla muchas veces de su dolor como partido a un matrimonio fallido. Piense por ejemplo en Jeremías 8 y la primera parte del capítulo 9. El profeta habla como vocero de Yahveh...

8:18 - “*Mi tristeza no tiene remedio, mi corazón desfallece en mí.*”

8:21 - “*Por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo estoy quebrantado; ando enlutado, el espanto se ha apoderado de mí.*”

9:1 “*Quién me diera que mi cabeza se hiciera agua, y mis ojos fuente de lágrimas, para que yo llorara día y noche por los muertos de la hija de mi pueblo.*”

Si usted quiere saber cómo es ser parte de un matrimonio fallido, lea Jeremías capítulos 8,9. ¿Usted va a condenar a Dios y sentirse superior a Él por su matrimonio fracasado?

Pero aquí quizás veamos una clave para soportar este evento tan traumático — entender que Dios ha pasado por lo mismo. Simpatiza, quiere que nos recuperemos y que volvamos a vivir espiritualmente.

Al pensar en algunos de mis amigos que han sufrido el fracaso de su matrimonio, veo que algunos están completamente dedicados a Dios. Aunque muchas veces no puedan volver a casarse debido a las prohibiciones de textos como Mateo 19:9 y Mateo 5:32, siguen fieles a Dios como solteros. Quizás la gran cicatriz que tienen les ayude a identificarse más con Dios y con el rechazo que Él sigue sufriendo a través de la historia. Solamente en él hay esperanza para sanar todas nuestras heridas.

Para las madres con niños inquietos

Allí está usted sentada en la reunión de la iglesia y su niño o infante está inquieto, quizás aun rebelde. Usted trata de hacerle callar, pero sin éxito. Usted trata de apaciguarlo con un juguete o un poco de comida, y nada. Por fin, tiene que hacer la última cosa que usted quiere hacer— le toma en los brazos y delante de todo el mundo, hace la marcha para salir del local. Todo el tiempo usted se siente incómoda y algo frustrada. Quizás llegue a pensar, “No hay ningún beneficio en asistir a las reuniones ya que no me edifican porque tengo que cuidar continuamente de mi niño.”



embargo, al ver la vitalidad de los jóvenes como usted, se alivian sus temores, aunque sea por un momento.

El hermano mayor de edad que a veces parece ser refunfunión también nota como es usted con su familia. Siempre habla de cómo los jóvenes modernos no respetan a nadie ni tienen sentido de lo bueno. Sin embargo, él observa a ustedes, una familia joven, en la iglesia y reconoce que no pierden ninguna reunión. Como un reloj, él depende de ver a usted y a su familia joven y a él le da esperanza que la iglesia no está condenada a desaparecer porque todavía hay padres que aman a Dios lo suficiente para traer a sus niños inquietos a las reuniones de la iglesia.

Quiero que usted (y los padres también) sepan cuánto ustedes animan a otros. La ancianita que a veces se sienta sola se sonríe al verla esforzándose tanto con su pequeñito. Ella sabe lo duro que es porque el oír los gritos de su niño le trae recuerdos preciosos. El ver a padres jóvenes con sus niñitos alumbra su día y quizás ella haya recibido malas noticias acerca de su salud. Sin

No deje de traer a sus niños a las reuniones. Si no se oyen los llantos de ellos, la iglesia está muriendo. Aunque sea muy difícil ya que a usted le falta mucho sueño, siga adelante porque usted anima a otros y está dando un buen principio a las vidas de sus hijos. (autor desconocido)

“No estamos creciendo”

Una buena hermana me preguntó, “¿Qué estamos haciendo mal en esta congregación ya que no estamos creciendo en número? ¿Qué debemos hacer?”

1. La regla número

uno — no comenzar a quejarse ni criticar a otros por la falta de crecimiento numérico. Una vez que comenzamos a quejar y a criticar, a la vez comenzamos a morder y a devorar los unos a los otros (Gal. 5:15), así perdiendo la esperanza de ser una iglesia amorosa y “salada” (Mateo 5:13).

Solamente si perseveramos en el amor y en la paciencia hay esperanza de crecimiento de cualquier tipo.

También, hay que tomar en cuenta que, en ciertas etapas de la historia bíblica, no había mucho crecimiento numérico.

- En el tiempo de Noé, no había crecimiento numérico. Solamente él y su familia fueron salvos (1 Pedro 3:20).

- Pablo no tuvo mucho éxito numérico al predicar en Atenas (Hechos 17:32-34).

- La iglesia en Filadelfia tenía “poca fuerza” (Apoc. 3:8) quizás indicando pocos números. Aun así, Dios estaba muy feliz con los miembros porque habían guardado su palabra. La iglesia en Esmirna era pobre, pero Dios la tenía por rica (Apoc. 2:9). ¡Puede haber crecimiento interno sin crecimiento en número! Eso es lo más importante.

Quizás en etapas donde hay poco crecimiento numérico, la exhortación más importante es “retén lo que tienes” (Apoc. 3:11). Si logramos ser fieles hasta la muerte,

será un triunfo aunque no logremos crecer mucho en forma numérica.

2. Invitar a amigos a leer la Biblia con nosotros. En mi mente ésta es la mejor forma para evangelizar. Debemos invitar continuamente

a amigos a leer libros como Marcos, Lucas y Hechos un capítulo a la vez. Podemos invitarles a leer con nosotros en nuestras casas, las de ellos o en algún sitio público como una biblioteca, McDonalds, Pollo Loco, o dondequiera. Luego, quizás ganemos la confianza para analizar enseñanzas más específicas de Cristo.

3. Dar mucho énfasis a la oración y al cantar himnos juntos. Aprendamos nuevos coros que son gozosos.

4. Dedicar mucho tiempo a nuestros niños y jóvenes. Que hagamos todo

lo posible para que pasen tiempo con otros, aun cuando son pequeños. Enviemos a nuestros jóvenes a reuniones donde hay otros para que aprendan que no están solos.

Si ponemos en práctica estos principios, creo que habrá crecimiento en número. Quizás no sea dramático, especialmente en algunas partes del mundo donde abunda el materialismo y el cinismo, pero aun así estaremos agradando al Señor. Y si no hay crecimiento numérico, “retén lo que tienes.” Luego quizás haya un mejor ambiente para el crecimiento numérico, tal vez después de alguna crisis económica. O, quizás Cristo venga para llevar al remanente fiel al cielo. Pero mientras tanto, lo más importante es que no perdamos el ánimo, ni el amor, sino que sigamos apoyándonos mutuamente frente a las pruebas y los agujijones de la vida.

“¡Puede haber crecimiento interno sin crecimiento en número! Eso es lo más importante.”

“El falso crecimiento”

En algunas partes, el crecimiento numérico llega a ser como un ídolo. Para algunos, hay que crecer en número aunque signifique el compromiso doctrinal o espiritual. Por esta razón llegamos a ver varias prácticas presuntuosas en las iglesias que no vienen de la Biblia sino más bien del mundo evangélico o del mundo del espectáculo.

* **La música instrumental al estilo del espectáculo.** “Es lo que la gente quiere,” dicen algunos para justificarse.

* **Los coros que cantan a la congregación mientras los que están en las bancas escuchan la actuación.**

* **Los conciertos promovidos por las iglesias con varios tipos de actuaciones.**

* **El evangelio social** – las fiestas, los banquetes, las canchas deportivas, etcétera, todo pagado con los fondos de la iglesia.

Es verdad que estas innovaciones producen el aumento de números, pero es falso crecimiento. Las iglesias se llenan no de gente de buena tierra en busca de la verdad, sino de gente que anda en busca de los panes y los peces. Mejor ser pocos pero fieles. El remanente fiel siempre ha sido pequeño a través de la historia bíblica.